



CUADERNO 4

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA

Ambientación

Canto inicial :

Padre nuestro, vamos hacia tí
siguiendo las huellas del Señor Jesús
y con la fuerza de tu Santo Espíritu
nos abriremos a tu inmenso amor.

Gloria al Padre por Jesucristo en el Espíritu	} (Bis)
ALELUYA !	

Recordemos.

Estos días pasados hemos estado hablando de los sacramentos. ¿Qué es un sacramento? ¿Cuales son los sacramentos de la Iglesia? ¿Cuál es el primero? ¿Cuales son sus signos y sus efectos? ¿y nuestro compromiso?

Introducción

Hoy hablaremos del sacramento de la eucaristía. Si con el bautismo empezamos una vida nueva en Cristo, con la confirmación la confirmamos y con la eucaristía nos alimentamos y crecemos.

Eucaristía significa acción de gracias porque Jesús se hace presente en el pan y se nos entrega para que crezcamos en El y El en nosotros.

Comunión es un momento de unión común, de comunidad unida en el cuerpo de Cristo Jesús que se nos entrega, todos comemos un mismo pan, todos crecemos en un mismo sentir, nos alimentamos de amor para dar amor, *"en eso os conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros como Yo os he amado"*.

¿y cómo nos ha amado Jesús? : hasta el final, sin condición, dando su vida por nosotros.

Este sacramento de la eucaristía, lo instituyó el mismo Jesús la noche antes de morir, El que tanto nos amaba nos consagró su amor, su amistad y mientras cenaba, la noche de Pascua en su rito judío con sus discípulos, lo transformó

en un nuevo rito, en un rito cristiano, en un sacramento, consagrando ese momento y consagrándose a sí mismo.

Tomó el pan fruto de la tierra y del trabajo del hombre, lo bendijo y lo dio a sus discípulos diciendo, "tomad y comed todos de él, porque este es mi cuerpo", luego tomó su copa de vino y del mismo modo la bendijo diciendo "tomad y bebed todos de él porque esta es mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros en remisión de vuestros pecados", "haced esto en memoria mía".

¡Qué dos signos más maravillosos: pan, alimento base mundial, vino, alegría, fiesta, calor, fuerza !

Evangelio (Juan 6,51-58)

Lector 1

En aquel tiempo dijo Jesús a los Judíos: "yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor, el que coma de este pan vivirá para siempre. y el pan que Yo daré es mi carne para la vida del mundo".Disputaban los Judíos entre sí: " ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: " Os aseguro que si no coméis la carne del hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo,el que come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre " :

PALABRA DE DIOS

Reflexión:

Es por esto que el apóstol Pablo nos dice que le pertenecemos porque hemos sido redimidos por Él comprados por su sangre.Celebrar la eucaristía es un banquete de acción de gracias.Jesús es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.Jesús fue la víctima que derramó su propia sangre en el sacrificio de la cruz.

Al tomar el cuerpo de Jesús queremos mostrar que estamos de acuerdo con El y dispuestos a sacrificarnos como El por nuestros hermanos.

Celebrar la eucaristía nos compromete a vivir en comunidad con todos los hombres y siempre dispuestos a ayudarles.

A un banquete no se va si no somos amigos del que nos invita y de los demás invitados.

Por eso si alguna vez sentimos algo contra otra persona, lo que debemos hacer es reconciliarnos con ella para que Dios nos perdone también, es la única forma de que Jesús nos admita a su banquete.

UNOS MOMENTOS DE SILENCIO Y A CONTINUACIÓN CADA UNO PODEMOS EXPRESAR NUESTROS SENTIMIENTOS EN RELACIÓN CON EL EVANGELIO PROCLAMADO

Podemos ayudarnos de estas preguntas :

¿Creo firmemente en la presencia real de Jesús Resucitado en la Eucaristía?

¿Soy consciente del amor infinito de Dios Padre que se manifiesta en su donación íntima a nosotros de su Hijo Jesucristo?

¿Me acerco cada domingo, en la Eucaristía, a recibir a Jesús con vivo deseo?

¿Mi vida cristiana es coherente con este gran misterio de amor de Jesús a mí?

RECITAMOS JUNTOS EL SALMO 63

2 Dios, tú mi Dios, yo te busco,
mi ser tiene sed de ti,
por ti languidece mi cuerpo,
como erial agotado, sin agua.

³ Así como te veía en el santuario,
contemplando tu fuerza y tu gloria,

⁴ -pues tu amor es mejor que la vida,
por eso mis labios te alaban-,

5 así quiero bendecirte en mi vida,
levantar mis manos en tu nombre;

⁶ me saciaré como en banquete espléndido,
mis labios te alabarán jubilosos.

⁷ Si acostado me vienes a la mente,
quedo en vela meditando en ti,
⁸ porque tú me sirves de auxilio
y exulto a la sombra de tus alas;
⁹ Me abrazo a ti con toda el alma,
tu diestra me sostiene.

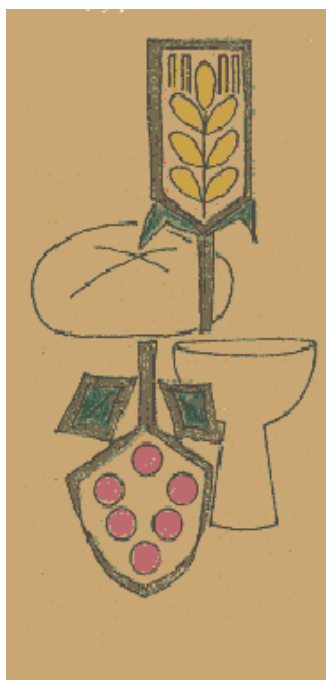
Canto de despedida:

**TAN CERCA DE MÍ (Bis)
QUE HASTA LO PUEDO TOCAR,
JESÚS ESTÁ AQUÍ.**

Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni lo buscaré en la oscuridad.
Dentro de mi ser, en mi corazón
siento que Jesús conmigo está.

**TAN CERCA DE MÍ (Bis)
QUE HASTA LO PUEDO TOCAR,
JESÚS ESTÁ AQUÍ.**

NOS DESPEDIMOS REZANDO EL PADRENUESTRO



Auntes para la reflexión

¡DAD!

Todos los que amáis
y bebéis de las fuentes
de la ternura cotidiana:

dad

a los que atraviesan desiertos
de abandono y soledad.

Todos los que coméis
cada día hasta saciaros
no despidáis a nadie:

dad

a los que gritan angustiados
a vuestra puerta y a vuestro corazón

Todos los que os manteneis firmes
ante vientos y entre tinieblas,
dejaros llevar por la piedad,

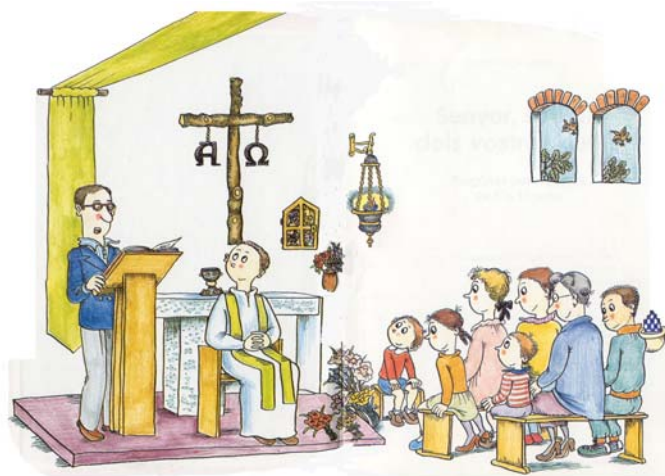
dad

a los que siempre titubean
en indecisiones y desánimos.

Todos los que lleváis
la Buena Nueva del amor de Dios,
no habléis más.
ante todo y sobre todo

dad

a los que tienen hambre,
a los que no tienen nada.



Todos los que participáis en la Eucaristía
y que comulgáis a Cristo
daos a vosotros mismos.

¡Sin escatimar!

Romped y repartid
vuestro amor y vuestra presencia,

vuestro alimento y vuestro consuelo
a todos los que esperan
hambrientos de vida.

¡DAD!